

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

TRABAJO DE FIN DE GRADO

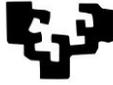
ANÁLISIS PSICO-SOCIO-ECONÓMICO DE LAS CONSECUENCIAS DEL DESEMPLEO EN LAS SOCIEDADES CAPITALISTAS AVANZADAS: EL CASO DE LA CAPV

Andreea Roanta

Grado en Economía

Dirigido por Yolanda Jubeto

Curso 2013-2014



*Un hombre dispuesto a trabajar que no
encuentra empleo es quizá el más triste
exponente de la desigualdad de la fortuna*

Thomas Carlyle



Contenido

0. Introducción	5
1. Situación laboral en el País Vasco	7
2. Definición y delimitación de conceptos.....	14
3. El trabajo	
3.1 Breve historia del trabajo.....	19
3.2 Funciones del trabajo.....	22
4. Variables medidoras del efecto del desempleo.....	256
5. Fases ante la pérdida del empleo.....	289
6. El caso del País Vasco	
6.1 Desempleo colectivo 45-55 años.....	31
6.2 Desempleo juvenil	36
7. Propuestas	41
8. Conclusiones	45
Bibliografía.....	48

Índice de tablas y gráficas

Tabla 1. Caracterización de la población adulta (mayor 16 años)	8
Tabla 2. Desempleo 45-55 años. Porcentaje respecto de cada comunidad autónoma.	32
Tabla 3. Desempleados mayores de 45 años por nivel de estudios CAPV 2011 ..	33
Tabla 4. Deseos de emancipación de la juventud vasca	37
Tabla 5. Posibilidad de perder el empleo actual	38
Tabla 6. Probabilidad de encontrar un trabajo remunerado	39
Tabla 7. Probabilidad de encontrar un empleo relacionado con su formación ..	39
Tabla 8. Plan de empleo CAPV 2014-2016	42
Gráfica 1. Evolución de la población ocupada y desempleada en la CAPV	8
Gráfica 2. Evolución afiliaciones a la Seguridad Social en la CAPV	9
Gráfica 3. Evolución de personas ocupadas por sectores económicos CAPV.....	10
Gráfica 4. Evolución de los desempleados por edad en la CAPV.....	11
Gráfica 5. Evolución de la tasa de ocupación por nivel de estudios en la CAPV..	12
Gráfica 6. Evolución de la tasa de paro de larga duración en la CAPV	13
Gráfica 7. Desempleados por duración del desempleo	13
Gráfica 8. Evolución del porcentaje de parados mayores de 45 años CAV	31

0. Introducción

Paro, desempleo, subsidio y crisis han sido las palabras más utilizadas y más temidas por la sociedad española desde el comienzo de la crisis. Tan utilizadas que corren el riesgo de convertirse en algo usual, algo a lo que hay que estar acostumbrado, una verdad más de nuestro día a día. Pero qué es el desempleo, un fenómeno social y/ o económico? una cuestión económica ligada a la productividad del sistema? una de las caras mas amargas del sistema capitalista al que hay que acostumbrarse sí o sí? unas estadísticas frías que los políticos se comprometen a disminuir de cara a las elecciones? El desempleo es todo esto y mucho más, debido a su carácter polifacético, éste se puede abordar desde distintos campos de la ciencia y desde distintos puntos de vista tal y como se hará en este trabajo.

El método de abordar el paro de producción, no-producción, trabajo, no- trabajo es típico de la cultura occidental. Con esto no se quiere afirmar que las estadísticas no sean necesarias. Es más, es un método adecuado y se utilizará a lo largo del trabajo. Lo que se quiere decir es que es insuficiente abordar el estudio solo desde este punto de vista. Por ello, este trabajo intentará extender los límites del análisis.

Para un adecuado análisis se debería empezar por lo que es el trabajo y qué es lo que supone éste para los seres vivos. Para comprender una parte de la realidad, la de estar en paro, hay que comprender qué es trabajar. Y es que el trabajo no es solamente aquello que proporciona un sueldo al mes sino algo más, es un ente que da significado a la vida de las personas.

Los estudios enfocados en lo que el desempleo supone para las personas y las consecuencias que este fenómeno tiene sobre estas han sido muy escasos a pesar de intuir que estas consecuencias provocan un daño irreparable tanto al individuo como a la sociedad. Sería muy difícil cuantificar el daño y las pérdidas que el desempleo provoca en una sociedad más allá de los subsidios que los estados proporcionan de mala gana a los desempleados. Sería interesante ver cómo se desarrolla la sociedad que se ha criado y formado en la que llaman la cultura del paro. Está claro que los efectos de esta crisis transpasan generaciones y el efecto que esto tiene en los niños, cuyos padres están desempleados, será grande e interesante de estudiar.

Este trabajo tiene como objetivo principal el realizar un estudio psicológico, social y económico de estos problemas sociales, ampliando los campos de estudios y aceptando que la economía no es un ente cerrado sino más bien interactúa y se retroalimenta con las demás ciencias en busca de soluciones para los problemas actuales. La intención es ir más allá de las teorías económicas; darle un enfoque más humano al estudio del desempleo. Observando detenidamente la realidad de los individuos se podrá comprender cómo ayudar de la mejor manera. Para ello el estudio



de la actitud hacia el trabajo es fundamental, ya que es ésta la que influye en el posterior comportamiento. Triadis (1991) define la actitud como un estado personal que predispone a una acción favorable o desfavorable, frente a un objeto o idea. La importancia radica en que si se conocen las actitudes de las personas desempleadas hacia el mercado laboral se puede predecir sus acciones futuras y por consiguiente se puede actuar intentando modificarlas en caso de que éstas sean desfavorables para el individuo.

El estudio se centrará en la Comunidad Autónoma del País Vasco y por consiguiente se comenzará con una descripción del mercado laboral en esta comunidad.

Posteriormente se intentará buscar el significado del trabajo retrocediendo al pasado y observando cómo este concepto ha evolucionado para llegar a comprender en profundidad su significado actual. A continuación, se estudiarán las funciones que el trabajo tiene para los seres humanos, traspasando la función económica. Las variables medidoras del efecto de desempleo junto a las fases por las que pasan las personas cuando se encuentran en esta situación ayudarán a comprender más a fondo este fenómeno y será de gran utilidad intentar formular respuestas alternativas para ayudar a estas personas. Esto junto a los perfiles que tienen los grupos más afectados por el desempleo en el País Vasco dará lugar finalmente a algunas reflexiones y propuestas para poder mejorar la situación de estas personas.

1. SITUACIÓN LABORAL EN EL PAÍS VASCO

La Comunidad Autónoma del País Vasco experimentó en 2008 un descenso en su crecimiento como consecuencia de los efectos de la crisis económica mundial que tras comenzar en Estados Unidos, posteriormente se expandió por todo el mundo. La actual crisis económica y financiera ha tenido efectos muy negativos sobre el empleo como consecuencia de la retracción de la demanda y la disminución del consumo privado. A los efectos nocivos que estas circunstancias tuvieron sobre el empleo, hay que sumarle las políticas y medidas restrictivas y de recortes adoptadas por los distintos gobiernos a nivel europeo que han supuesto unos grandes sacrificios para la ciudadanía. La delicada situación económica, sin ser tan intensa como la de otras comunidades de nuestro entorno, pone en peligro una parte importante de los avances realizados en estos años de democracia y autogobierno.

Sin alcanzar las cifras tan negativas de la crisis de 1991-1993 tal y como se observa en el gráfico 1, esta crisis se caracteriza por su dureza y larga duración. Se puede afirmar que su comienzo se da en 2008 y actualmente seguimos sumidos en ella pero con expectativas de mejora de empleo para el año 2015. Esta situación pone de relieve la necesidad de unas mayores reglas y controles de la política sobre la economía en general.

A comienzos de 2014 las características de la población adulta en la CAV son las expuestas en la tabla 1 con un 48% de personas ocupadas un 9% de personas desempleadas y prácticamente un 43% de personas inactivas. Así la tasa de actividad que ha ido en continua disminución desde 2008 es de 57% en el segundo trimestre de 2014 según los datos de EUSTAT. Hay que destacar que una de las debilidades de esta comunidad autónoma es su baja tasa de actividad, la cual está muy lejos del objetivo propuesto por Bruselas para 2020(plan de empleo de la CAPV 2014, pag15). La tasa de paro en la misma fecha se acerca al 15%.

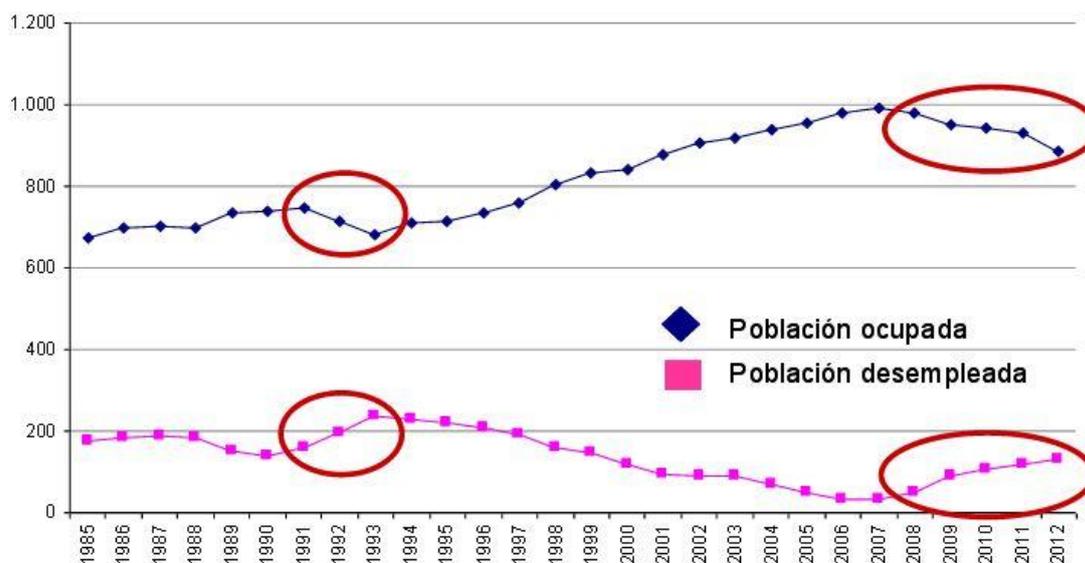


Tabla 1. Caracterización de la población adulta (mayor 16 años)

Tabla 1: Caracterización de la Población Adulta (mayor 16 años)	
Primer Trimestre de 2014	
Total Ocupados	886.300
(%)	48,34%
Total Desempleados	162.800
(%)	8,88%
Total Inactivos	784.500
(%)	42,78%
Tamaño Muestral	10.523
Total	1.833.600

Fuente: Eustat-PRA

Gráfica 1. Evolución de la población ocupada y desempleada en la CAV



Fuente: PRA



Como se puede comprobar en la gráfica 2 se pueden distinguir dos fases de crisis diferenciadas. La primera comienza a la altura de 2008 y se extiende hasta finales de 2009 para dar paso a una cierta estabilización. A partir de 2012 comienza la segunda fase de la crisis que es más duradera y a la altura de enero de 2014 se atisba una cierta mejoría como consecuencia del aumento de las exportaciones.

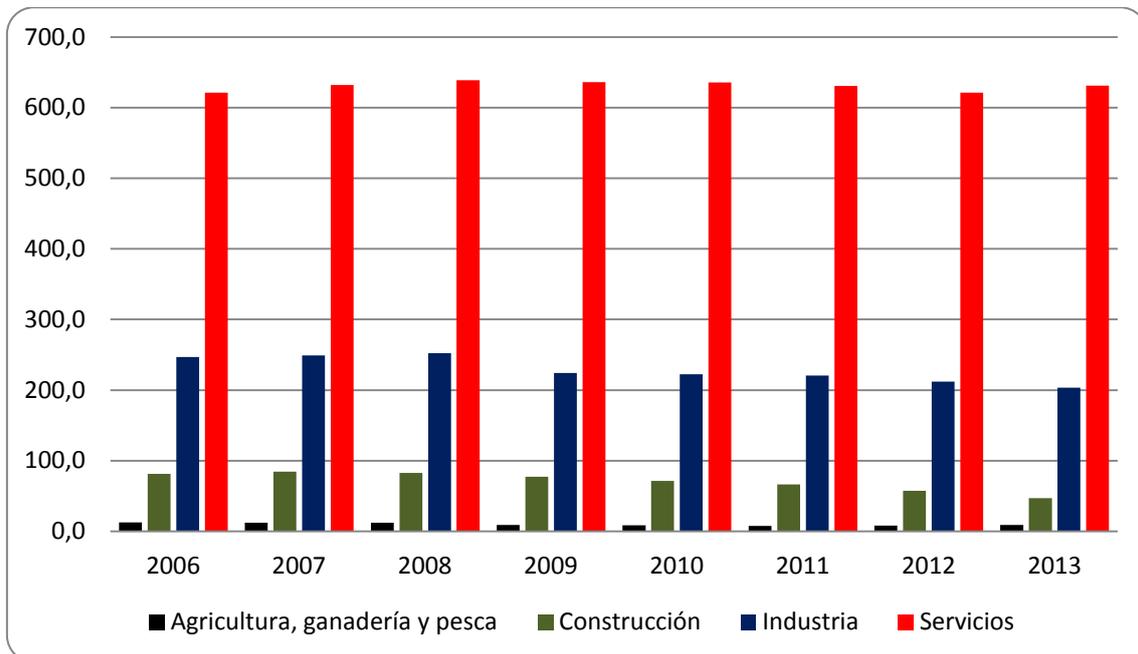
Gráfica 2. Evolución afiliaciones a la Seguridad Social en la CAE



Fuente: LANBIDE

El sector económico que más gente emplea es el sector servicios (gráfica 3). Con un 72% de las personas ocupadas se convierte en el sector por excelencia y se posiciona muy lejos de la industria. Esta última desde el comienzo de la crisis ha perdido ligeramente peso entre la población ocupada, una mala noticia dado la importancia estratégica del sector industrial como productor de gran valor añadido. Por su parte, el sector de la construcción, gran protagonista de esta crisis, también ha visto disminuir la proporción de gente ocupada.

Gráfica 3. Evolución de personas ocupadas por sectores económicos. CAV

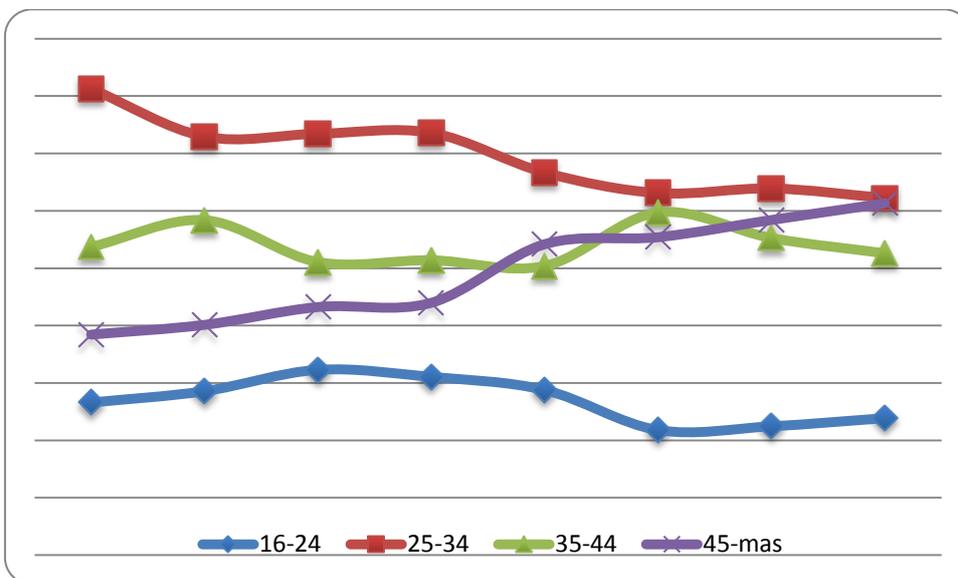


Fuente: Elaboración propia a partir de EUSTAT-PRA

La gráfica 4 muestra la evolución de los desempleados por edad desde 2006. Es importante destacar que los grupos más afectados por esta crisis es la juventud y las personas mayores de 45 años. Estos últimos se han convertido en los protagonistas de esta crisis y la edad madura es uno de los principales factores de discriminación en el mercado laboral. Mientras que las reformas laborales empujan la edad legal de jubilación hacia los 70 años, el funcionamiento del mercado pone serias trabas a quienes, habiendo perdido involuntariamente el empleo a los 45-50 años, pretenden reincorporarse al mismo.

En cuanto a la juventud, se puede ver una disminución entre las personas paradas. Esto se debe a que al estar el mercado bloqueado, éstos se dedican en mayor medida a estudiar retrasando su entrada al mercado laboral. A pesar de esto, este colectivo es uno de los más castigados por la crisis y como se puede observar en la gráfica 4, los jóvenes entre 16 y 35 años suponen más de la mitad de los desempleados.

Gráfica 4. Evolución de los parados por edad en la CAV.



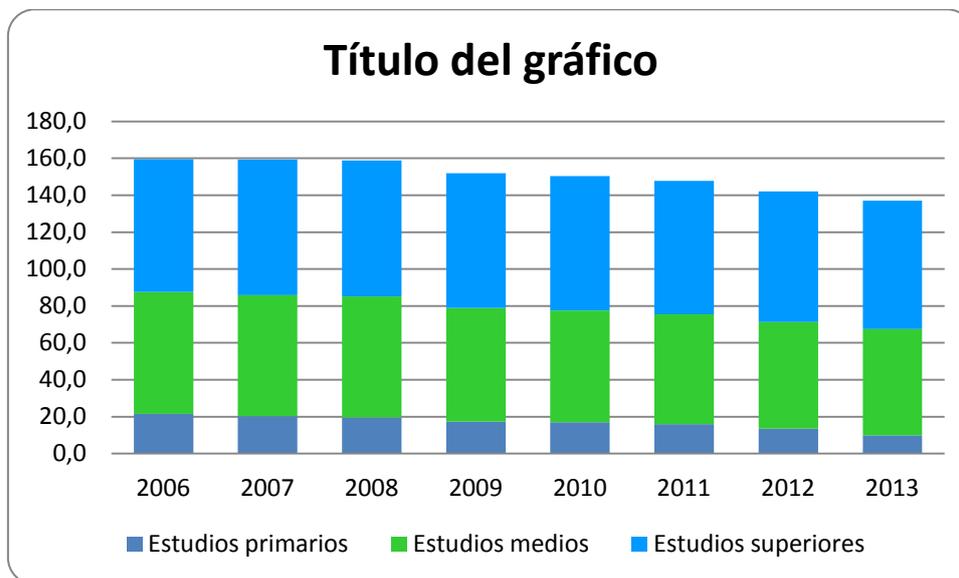
Fuente: Elaboración propia a partir de EUSTAT

Es importante destacar la existencia de una población activa con unos niveles de formación **atípica en relación a Europa**. Su característica más destacada es su alto nivel de polarización entre unas personas muy formadas y otras que carecen prácticamente de formación. Estas últimas parece que tienen especial dificultad de continuar en el mercado laboral y por consiguiente, la necesidad de una recualificación es más que urgente.

La gráfica 5 muestra la evolución de la tasa de ocupación por nivel de estudios. De aquí se puede deducir que las personas sin estudios han visto disminuida su tasa de ocupación en el mercado laboral de manera dramática desde que la crisis empezó. Así, mientras que los ocupados con estudios universitarios solo han disminuido 3 puntos porcentuales su tasa entre 2006 y 2013, las personas sin estudios han disminuido más de la mitad de sus puntos porcentuales la suya.



Gráfica 5. Evolución de la tasa de ocupación por nivel de estudios en la CAV

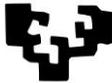


Fuente: Elaboración propia a partir de EUSTAT

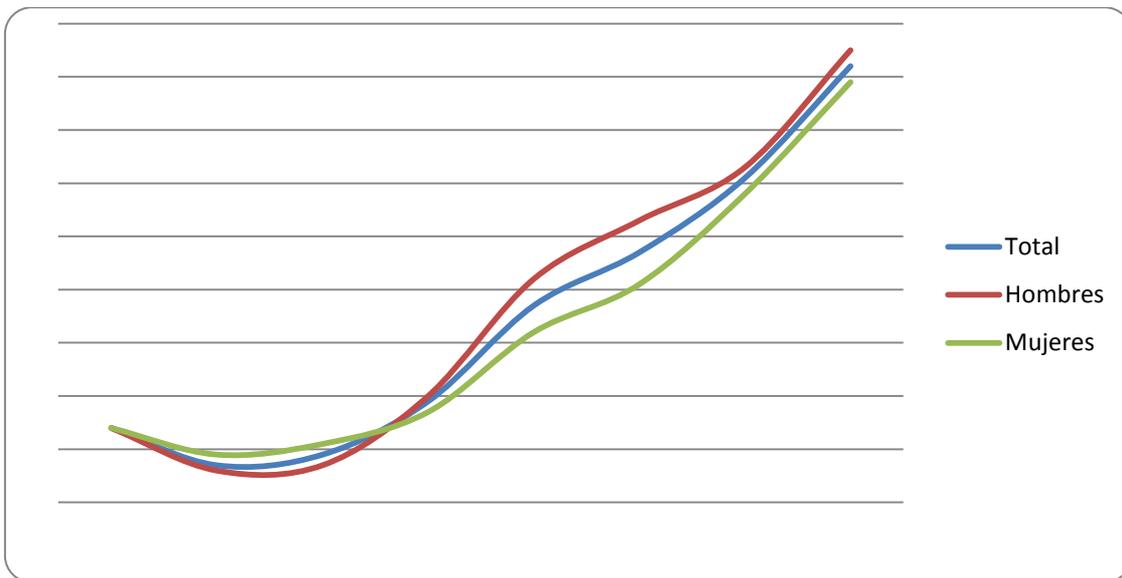
El paro de larga duración ha crecido de manera espectacular desde el comienzo de la crisis. Entre 2012 y 2014 el porcentaje de personas que llevan más de un año desempleadas ha crecido desde un 38% hasta un 54%. Éste es uno de los problemas más graves y de los que más urge resolver, ya que cuanto más tiempo pasa una persona desempleada más difícil es recolocarla.

Al desglosar el paro de larga duración por sexos comprobamos que las diferencias son mínimas y que los hombres a la altura de 2013 presentaban una tasa de paro de larga duración sensiblemente mayor que el de las mujeres. Este último colectivo sufre una mayor dificultad de integración y equiparación en el mercado laboral. Éstas a pesar de tener una tasa de desempleo muy parecida a la masculina tienen una tasa de actividad menor, sufren una mayor temporalidad en su trabajo y reciben salarios más bajos que los hombres.

Más adelante se intentará estudiar dos de estos tres colectivos en profundidad: los jóvenes y los mayores de 45 años. Esto es así debido a que tal y como se ha comprobado son estos los que mayores trabas encuentran en el mercado laboral. Cada grupo se enfrenta a distintos problemas y por ello se procederá a estudiarlos por separado. Este proyecto no se centrará en las mujeres adultas ya que su estudio debe ser un proyecto en sí mismo y excede la dimensión de este proyecto, pero si en las mujeres jóvenes incluidas en el colectivo de la juventud.

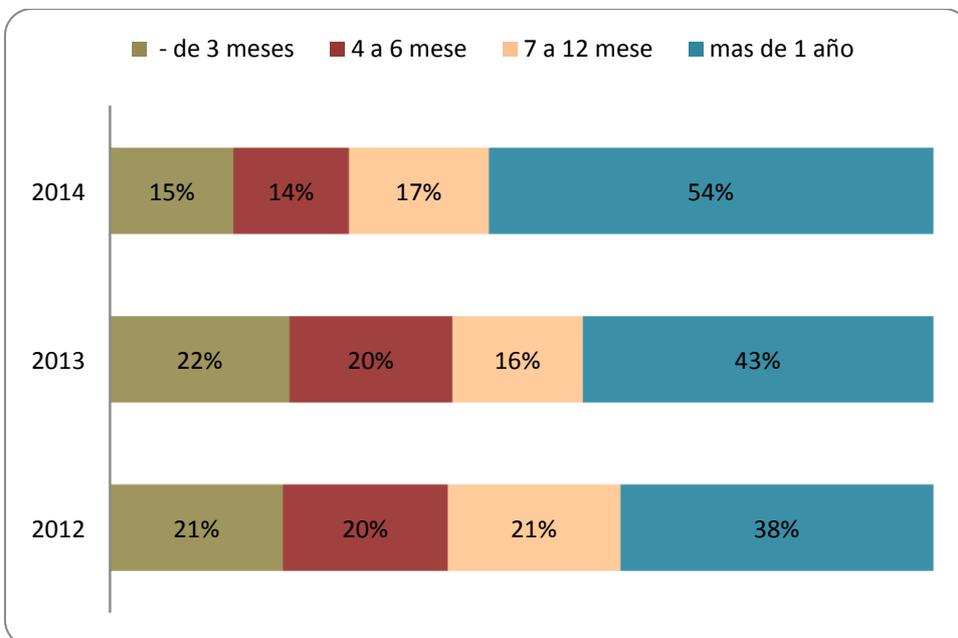


Gráfica 6. Evolución de la tasa de paro de larga duración en la CAV



Fuente: Elaboración propia a partir de EUSTAT

Gráfica 7. Desempleados por duración del desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de EUSTAT

2. DEFINICIÓN Y DELIMITACIÓN DE CONCEPTOS

<<La primera regla de buen gusto cuando se escribe es usar palabras que no den lugar a errores de comprensión, y si un lector ignora el significado de una palabra, es infinitamente mejor que sepa que no lo sabe>>

Ética de la terminología

Charles Sanders Pierce

Dados los distintos significados que una palabra tiene y los distintos usos que esta pueda tener, es de vital importancia delimitar los conceptos que se van a utilizar a lo largo del trabajo. El fin último es que el lector no incurra en errores conceptuales y por tanto que las ideas no sufran transformaciones a la hora de ser transmitidas. Con esta intención nace este apartado que intentará esclarecer el significado que aquí adquieren los distintos conceptos, así como las características de las herramientas y fuentes utilizadas. Sin más preámbulo se procederá a la explicación detallada de cada uno.

Tal y como Marie Jahoda (1987) afirma en su libro Empleo y Desempleo los términos “trabajo” y “empleo” se utilizan indistintamente tanto en el lenguaje coloquial como en las bibliografías de las ciencias sociales. El trabajo engloba todas aquellas actividades que el ser humano realiza con un fin. La RAE define este concepto como un esfuerzo humano aplicada a la producción de riqueza (RAE, 1992-2003). Se puede deducir, por tanto, que el trabajo es una actividad humana que busca un resultado tangible.

El termino empleo es más restringido y es sólo un tipo de trabajo entre los múltiples que el ser humano puede llevar a cabo. Éste se refiere al trabajo realizado en condiciones contractuales a cambio del cual se recibe una remuneración, pudiendo ser esta última en especie o monetaria. Se excluye de este término los trabajos no remunerados, los que pertenecen a la economía sumergida, los trabajos voluntarios y cualquier otro tipo de trabajo que no encaje en la anterior definición. Aquí es importante destacar que la exclusión de estos colectivos de los estudios estadísticos oficiales y por consiguiente de los estudios económicos lleva a una subestimación de

los resultados. En general el desempleo está muy subestimado en las estadísticas oficiales (Jahoda, 1987, pag. 25-27) y es muy importante tener presente este hecho a lo largo del trabajo. Una vez dicho esto y con la única intención de simplificar, utilizaremos, a lo largo de todo el proyecto, la palabra trabajo como sinónimo de empleo.

Tal y como hemos mencionado antes en las ciencias humanas las definiciones no son neutras. Estas, llevan implícitos juicios de valor sobre lo que es tolerable e intolerable en una sociedad civilizada. Así ocurre con la palabra parado que lleva consigo connotaciones negativas. El actual contexto político ha demonizado la figura del parado transmitiendo una imagen de una persona vaga que está feliz en su casa esperando a final de mes la cuantía del subsidio que le corresponde. De manera que cuando utilizamos este concepto estamos describiendo a una persona en casa, parada y vaga, sin hacer ningún tipo de actividad, una persona vista por la sociedad como improductiva que percibe una prestación económica que sale del bolsillo de los miembros productivos y sin aportar nada a cambio. Dado que esta descripción no se ajusta a la del colectivo que estudiaremos utilizaremos otro concepto que es más adecuado, el de persona desempleada. Éste hace referencia simplemente a una persona que actualmente no tiene un empleo formal, que hoy por hoy no está empleado, pero que se encuentra activamente buscando un puesto de trabajo sin hacer alusión a otras descripciones y características.

En España existen únicamente dos estadísticas que permiten la medición del paro: la Encuesta de Población Activa y el Paro Registrado. Hay que tener presente que estas dos estadísticas han arrojado resultados distintos a lo largo de sus series históricas, lo cual es debido a sus diferencias conceptuales y metodológicas.

La más importante diferencia es que la primera es una estimación del paro y la segunda es un registro de paro. Como resultado de esto hasta 2004 el paro de la EPA ha superado el paro registrado y a partir de tal fecha los papeles se han invertido pasando a ser el Paro Registrado el que supera al estimado por la EPA. En este trabajo se van a utilizar datos de las dos fuentes estadísticas y por consiguiente expondremos a continuación las características de las dos.

Tal y como afirma Garrido (1998) la población activa como medida viene a ser la suma entre la realidad (la ocupación) y el deseo (el paro).

La EPA es una encuesta a las personas de 16 o más años residentes en hogares familiares, que se elabora trimestralmente por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Desde la perspectiva conceptual, el paro de la EPA sigue estrictamente los criterios internacionales definidos por las distintas Conferencias de Estadígrafos de la

Organización Internacional del Trabajo (OIT), así como la normativa de la Comisión Europea que regula la Encuesta sobre las Fuerzas de Trabajo.

Según la EPA, las personas **activas** son aquella personas de 16 o más años que, durante la semana de referencia, suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios o están disponibles y en condiciones de incorporarse a dicha producción. Este grupo se subdivide a su vez en:

- **Ocupados:** está formado por las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado trabajando durante al menos una hora a cambio de una retribución en dinero o especie o quienes teniendo trabajo han estado temporalmente ausentes del mismo por enfermedad, vacaciones, etcétera. Atendiendo a la duración de la jornada los ocupados se clasifican en ocupados a tiempo completo (jornada habitual semanal que superan las 30 horas) y ocupados a tiempo parcial (jornada habitual semanal inferior a 35 horas).
- **Desempleados:** son las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. Se considera que una persona busca activamente empleo si:
 - Ha estado en contacto con una oficina pública de empleo con el fin de encontrar trabajo.
 - Ha estado en contacto con una oficina privada con el fin de encontrar trabajo.
 - Ha enviado una candidatura directamente a los empleadores.
 - Ha indagado a través de relaciones personales, por mediación de sindicatos, etc.
 - Se ha anunciado o ha respondido a anuncios de periódicos.
 - Ha estudiado ofertas de empleo.
 - Ha participado en una prueba, concurso o entrevista, en el marco de un procedimiento de contratación.
 - Ha estado buscando terreno o locales
 - Ha realizado gestiones para obtener permisos, licencias o recursos financieros.

También se consideran desempleadas a las personas que ya han encontrado un trabajo pero están a la espera de incorporarse a él, siempre que verifiquen las dos primeras condiciones.

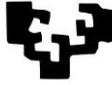
- **Inactivos:** recibe esta consideración las personas de 16 o más años no incluidos en las categorías anteriores.

El paro registrado es llevado a cabo por el Servicio Público de Empleo Estatal. Se recoge mensualmente en base a los registros de las Oficinas Públicas de Empleo. Éste a diferencia del anterior no está sujeto a definiciones y reglas tan estrictas. Comprende a las personas desocupadas que están inscritas en las oficinas públicas de empleo demandando empleo el último día del mes, excluyéndose los siguientes colectivos:

- Demandantes de un empleo coyuntural por un periodo de tiempo inferior a tres meses
- Solicitantes de un trabajo de jornada reducida, inferior a tres meses
- Solicitantes de un empleo en extranjero o realizado en el domicilio
- Personas inscritas como demandantes de empleo como requisito previo para participar en un proceso de selección para un puesto de trabajo específico.
- Personas inscritas que son pensionistas de jubilación
- Personas que están cursando estudios de enseñanza reglada, siempre que sean menores de 25 años
- Asistentes a cursos de formación profesional con unas horas lectivas superiores a las 20 horas
- Demandantes en situación de incapacidad temporal
- Pensionistas por invalidez absoluta o gran invalidez
- Demandantes que rechacen acciones de inserción laboral adecuadas a sus características.

Los resultados de las dos encuestas difieren debido a que utilizan distintos conceptos y consideran distintos colectivos. Las razones de mayor peso son:

- No todos los parados que la EPA los considera como tal buscan empleo a través de las oficinas públicas de empleo. Tal y como antes hemos mencionado una persona es también considerada desempleada si busca un empleo a través de una oficina privada de empleo. En este caso esta persona sería registrada como parada por la EPA pero no por el paro registrado ya que no aparecería inscrita en las oficinas públicas de empleo.
- Otra razón es que se excluyen del paro registrado a los colectivos anteriormente mencionados pero que sí están incluidos en la EPA. De la misma manera, ciertos colectivos que están inscritos en las oficinas públicas como demandantes de empleo no figuran en la EPA como tal.



Otros de los términos que se encontrarán a lo largo de este trabajo será el ***desempleo de larga duración*** que se define como aquel desempleo cuya duración excede los 12 meses.

3. EL TRABAJO

3.1 Breve historia del trabajo

El trabajo ha existido desde los orígenes de la humanidad, es algo inherente a la vida y por ende, al ser humano. No existe ninguna sociedad humana en donde éste esté ausente. El trabajo en lo más esencial consiste en manipular y modificar intencionalmente el entorno con el fin de cubrir nuestras necesidades. Además es un constructo social y en consecuencia posee un carácter histórico y sociocultural. Esto quiere decir que el significado del trabajo está estrechamente vinculado a la situación socio-histórica y que su percepción por parte de los seres humanos depende de la sociedad, de la época y de las circunstancias históricas (Argulló, 1997). Por consiguiente para comprender en profundidad el significado actual del trabajo tenemos el deber de remontarnos a sus orígenes, de manera que este apartado se dedicará a analizar el trabajo desde su perspectiva histórica, con la finalidad de comprenderlo mejor.

La ética del trabajo tal y como lo conocemos hoy en día reafirma el uso de la disciplina impuesta del tiempo y el valor de la gratificación postergada. Pero esto no ha sido siempre así. En la antigüedad se fundamentaba en la autodisciplina del tiempo con el acento puesto en una práctica autoimpuesta y voluntaria más que en la sumisión meramente pasiva a los horarios y a la rutina (Sennett, 2000).

En las sociedades antiguas el fin del trabajo era la supervivencia y la obtención de alimentos. El trabajo era satisfecho con un mínimo esfuerzo y de manera rápida. Las horas dedicadas a satisfacer las necesidades básicas eran muy inferiores a una jornada laboral de ocho horas. Esto es debido a que, al ser nómadas, el almacenamiento de bienes solo suponía una carga más.

En general, las civilizaciones antiguas no veían el trabajo como algo bueno para conformar su identidad social y tampoco lo percibían como una fuente de autorrealización. La Grecia y la Roma clásicas son ejemplos de sociedades que no estaban estructuradas en torno al trabajo. Para los griegos trabajar estaba visto como algo negativo, era una actividad que imposibilitaba el libre ejercicio y la dedicación a la política. El trabajo para satisfacer las necesidades vitales de toda la sociedad recaía sobre los esclavos, estando la ciudadanía excluida de este deber. Aristóteles veía el

trabajo como un principio de exclusión social, de sometimiento a las necesidades y propio del reino animal. Los romanos elevaron a su máxima potencia esta forma de entender la vida y el trabajo y fueron un paso más allá institucionalizando la situación de esclavitud mediante su reglamentación jurídica.

No fue hasta la tardía Edad Media cuando la Iglesia, que disfrutaba de un gran poder de influencia en la sociedad, reconoció el trabajo como algo digno. A manos de San Agustín, la Iglesia reformó su postura hacia el trabajo. Este hecho junto a la extensión de los gremios y de la vida intelectual supuso el inicio de una concepción radicalmente distinta a la que hasta ese momento se había tenido sobre el trabajo.

La Reforma Protestante jugó un papel crucial en la concepción contemporánea del trabajo. Para Lutero el trabajo se convierte en la base de la sociedad, en un servicio a Dios. Los protestantes adaptaron la visión cristiana de que la felicidad debería ser pospuesta a la vida y la transformaron para posteriormente aplicarla al ámbito del trabajo. Nació así la concepción de la felicidad como fruto del trabajo, una felicidad pospuesta al trabajo. Las semillas estaban echadas. Comienza así una nueva etapa, la época del capitalismo estaba floreciendo.

El trabajo se convierte en la estructura social con la que se relaciona la sociedad, primero en Inglaterra y posteriormente en todo Occidente. Frente a las tradicionales formas de trabajar, donde el trabajador era dueño del capital y de su trabajo, nace otra concepción donde estos dos factores de producción se separan formando dos grupos: los capitalistas y los trabajadores. Además, nacen las grandes fábricas y con esto, la separación de la esfera pública y privada del trabajo. Marx se convierte en el principal crítico de esta nueva forma de trabajo y utiliza el término alienación para explicar cómo la sociedad capitalista distorsiona la estructura de la naturaleza humana. La alienación es consecuencia de la dominación del trabajador por voluntad ajena del capitalista. Para Marx el hombre de la sociedad industrial es un hombre especializado que está encerrado en una actividad parcial repetitiva y monótona, que no le permite desarrollarse, pues es solo una mercancía obligada a venderse en detalle (Marx y Engels, 1997).

Actualmente en las sociedades desarrolladas el trabajo es el centro sobre el cual gira la vida y las organizaciones políticas. Las recurrentes crisis económicas propias del sistema capitalista arrasan las economías desarrolladas provocando grandes números de personas desempleadas. Los debates y las políticas actuales se centran en la disminución de este problema. El desempleo se ha convertido así en el mayor miedo tanto de la clase política como de los ciudadanos de a pie. En 2014 el desempleo se convertía en la mayor preocupación de los españoles (CIS, 2014).

3.2 Funciones del trabajo

El trabajo desde un punto de vista social hace posible que el ser humano transforme la naturaleza para sus propósitos y es un importante factor en la evolución del hombre como especie. Éste, además de cubrir una gran parte de nuestro tiempo diario, es un importante factor de socialización. Su centralidad y su importancia giran en torno a las funciones que desempeñan para los individuos, grupos y sociedades (Agulló, 1998). Estas funciones son varias y en conjunto forman una complicada relación, haciendo desde este punto de vista que el trabajo sea un constructo complejo y multidimensional. A continuación se enunciarán las funciones más generales que el trabajo tiene en una sociedad y para los individuos que la conforman.

1. Trabajo e ingresos económicos

La principal función del trabajo es proveer a una persona los medios necesarios para poder sobrevivir. En las sociedades desarrolladas donde la mayoría de las personas viven en las urbes, el trabajo remunerado es la principal, y en muchos casos la única vía de ingresos. Pero este no solo sustenta al individuo que lo realiza, sino que indirectamente sustenta a toda una sociedad proveyendo bienes y ayudando a mantener su estabilidad. El trabajo se convierte así en una de las más importantes vías a través de la cual la persona se relaciona con la sociedad.

La reducción de ingresos, como consecuencia del desempleo, tiene otras repercusiones que podríamos calificarlas como indirectas que son la falta de independencia y del control personal. La cuestión es que cuando una persona se ve sin su principal fuente de ingresos tiene que acudir a una fuente de financiación, la cual en muchos casos le pone condicionantes. Esta situación puede hacer que la persona se sienta más insegura respecto a su vida y a su futuro pues no posee una libertad decisional plena.

Las recompensas materiales del trabajo no son lo único que impulsa a las personas a trabajar. Según un estudio llevado a cabo por Morse y Weiss (1955) que entrevistaron a 401 trabajadores, un 80% seguiría estando dispuesto a trabajar a pesar de tener suficiente dinero para poder llevar una vida confortable. Éste, junto a otros estudios, corroboran que la importancia del trabajo va más allá de ser el medio que provee los bienes necesarios para sobrevivir y nos hace reflexionar sobre si nuestras políticas enfocadas a proporcionar únicamente medios de subsistencia a los desempleados son

las más adecuadas. Cabe preguntarse a continuación, cuáles son las otras funciones del trabajo que van más allá de la mera subsistencia.

2. Trabajo e identidad

Arguile en su libro *The Social Psychology of Work* (1955) afirma que el trabajo es un componente básico en la definición de nosotros mismos. Es decir, que nuestra identidad de alguna manera se basa en la actividad que estemos llevando a cabo. Entendemos por identidad a aquella imagen que cada persona tiene sobre una misma. El fracaso es el gran tabú moderno. Si no tenemos suficientes pruebas de logros materiales nos acosarán sentimientos de insuficiencia e ineptitud (Sennett, 2000).

Obtener un empleo es una expectativa social y cultural adquirida desde la infancia y desde entonces continuamente reforzada a través de las influencias de la escuela, la familia y los medios de comunicación. Cuando el individuo logra insertarse en el mundo del trabajo accede a un nuevo estatus y a una nueva identidad social (Buendía, 2010, pág. 26). Así, durante la socialización infantil se puede encontrar una transmisión de conocimientos y formas de hacer las cosas cuya finalidad última es la posterior inserción con éxito en el sistema productivo actual. Las escuelas promueven, por su parte ciertos valores como la cooperación, la competencia y el esfuerzo. Este agente socializador enseña los valores del trabajo a través de un sistema de recompensas y sanciones muy similar a la forma de proceder de las empresas. Además, enseña a desarrollar respuestas emocionales para con la autoridad supervisora y promueve el esfuerzo en el trabajo posicionándolo como una de las más importantes cualidades del alumnado. Esta formación enfocada al futuro empleo continúa durante el periodo de adolescencia teniendo una importancia destacada en la formación de la identidad personal. Como consecuencia, esta socialización ocupacional puede provocar grandes desequilibrios psicológicos cuando una persona no puede encontrar su sitio en el sistema productivo. Esto sobre todo ocurre en los núcleos urbanos donde el trabajo es el lugar donde tienen lugar los procesos de identificación y pertenencia a la comunidad (Estramiana, 1992, pág. 34-36).

De una forma general podemos afirmar que el empleo sirve para darnos una imagen de nosotros mismos y proporciona una posición o estatus reconocido socialmente. El estatus es un fenómeno esencialmente social que se apoya en el sistema de valores de una sociedad. La identidad y el estatus social son conceptos entrelazados ya que las personas utilizan la adscripción como un elemento incuestionable a la hora de definirse a sí misma.

A la hora de conocer a una persona una de las primeras preguntas que se hacen es a qué se dedica la persona en cuestión. A partir de la respuesta recibida, la persona

elabora en su mente una primera impresión que está muy ligada a los distintos estereotipos de las distintas profesiones. Así, las personas tenderán a relacionarse con aquellas personas que ocupan cargos que disfrutan de una visión social más positiva o que están ligadas a unos estereotipos positivos. Este hecho ayuda indirectamente a la realización personal de aquellas personas que disfrutan de cargos relevantes, ya que encontrarán menos trabas sociales para su autorrealización.

Obviamente hay que tener en cuenta que la identidad personal y la identidad ocupacional no van siempre juntas de la mano. Por ejemplo una persona puede ejercer un empleo socialmente bien valorado pero no sentirse identificado con él. Por otra parte, una persona puede sentirse totalmente identificado con su trabajo pero este estar socialmente poco valorado.

Por todo esto hay que destacar que una de las consecuencias del desempleo es la dependencia de otros en la definición de uno mismo y un deterioro de la presentación social lo cual incide en los cambios sufridos en la identidad social e individual de las personas desempleadas (Kelvin y Jarret, 1958).

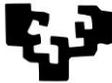
3. Trabajo, actividad y estructuración del tiempo

Estar desempleado y tener tiempo libre son dos cuestiones muy diferentes. El tiempo libre, en general, se ve como algo complementario al trabajo. De esta manera, parte de su valor viene dado debido a su escasez. La ausencia de trabajo resta parte de su importancia y por consiguiente su disfrute es menor.

La desestructuración temporal que caracteriza la situación de desempleo provoca malestar entre los desempleados. Desde la infancia, se imponen horarios y rutinas como manera de vivir y en el momento de la pérdida del empleo, estas estructuras se derrumban provocando sensaciones de incertidumbre entre estas personas. Lograr formar nuevas estructuras y horarios es una tarea difícil sobre todo debido a que las personas no reconocen su importancia. Además, autoestructurarse la vida al margen pero acorde a la sociedad resulta realmente complicado y es muy fácil que esta estructura se desmorone al no tener imposiciones externas.

4. Trabajo y relaciones interpersonales

El trabajo sitúa al individuo en una red de relaciones sociales con un lugar definido y una determinada función dentro de la estructura social, hasta el punto de que la gente aparece categorizada por el trabajo en términos de clase, nivel de influencia, estableciendo jerarquías y agrupaciones, amigos y relaciones sociales, de lo que deriva un sentimiento de seguridad, reconocimiento, dominio y comprensión (Fagin, 1987)



La pérdida del trabajo para muchas personas supone un aislamiento social. Tal y como hemos mencionado, el trabajo es el principal medio de interacción social para muchas personas del núcleo urbano. Tal y como afirma Estramiana (1992, pág. 40), los sentimientos de vergüenza o deslegitimación, el tipo de hábitat, la edad y las dificultades económicas son algunas de las variables que pueden afectar a la reducción de contactos sociales tras la pérdida del trabajo.

El desempleo afecta a las principales redes de apoyo: los amigos y la familia. Así los primeros, en algunos casos excluyen a éstos de algunas actividades sociales debido a la falta de recursos económicos o debido a la vergüenza. El apoyo social y familiar son dos de los frenos que evitan una elevada precariedad y un alto índice de desempleo se conviertan en exclusión masiva.

La estructura familiar es uno de los principales colchones frente al desempleo. Las relaciones familiares ofrecen un recurso emocional y material que ninguna otra institución puede igualar. Los lazos familiares ofrecen seguridad social a los individuos y les protegen cuando atraviesa épocas muy difíciles (Burijordvik). Pero muchas veces en el seno de la familia lo que suele ocurrir es que se da un aumento de las tensiones y conflictos debido a la disminución de los ingresos o al intercambio de roles y papeles en la estructura familiar.

El apoyo social puede hacer que la persona busque de manera más activa empleo. De los estudios de Keefe (1984) se puede deducir que las personas que perciben un escaso apoyo social son más reacias a buscar un nuevo empleo.

4. VARIABLES MEDIDORAS DEL EFECTO DEL DESEMPLEO

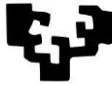
Los individuos tan diferentes entre sí y a la vez tan iguales elaboran distintas respuestas antes la situación del desempleo. Incluso el mismo individuo reacciona y se comporta de distinta manera en función de las circunstancias de cada momento. A pesar de saber que el comportamiento humano es muy complejo y muy sensible a las circunstancias externas, se intentarán destacar unas variables generales que desde el punto de vista de los investigadores acentúan o disminuyen los efectos que el desempleo tiene sobre las personas. Para ello utilizamos las propuestas que Álvaro (1992) en su libro “Desempleo y bienestar psicológico” destaca:

- **La edad:** el grupo de mayor edad, tal y como el autor lo destaca en sus investigaciones, padece una peor salud mental debido a un estado depresivo más marcado. Esto se puede explicar en parte a que estas personas tienen mayores responsabilidades familiares y por consiguiente mayores obligaciones económicas. Además, la prolongada socialización en el trabajo hace que estos se sientan más identificados con este tipo de ambiente. Cuantas veces habremos escuchado la frase: “Llevo toda la vida trabajando y ahora no se qué hacer”. Kulik(2000) en un estudio realizado en Israel encontró que los grupos de mediana edad pasaban más tiempo buscando empleo que lo jóvenes debido a que estos últimos veían su situación como una ventaja que les permitía tener más tiempo para ellos. En consecuencia mostraban un menor deterioro de salud mental. También Izquierdo en su libro “Desempleo en los mayores de 45 años” afirma que las mayores consecuencias del los efectos del desempleo las padecen las personas de edad más avanzada.
- **El género:** poco se conoce acerca del impacto del desempleo en las mujeres debido a su reciente incorporación al mercado laboral y a la difícil distinción entre tener trabajo remunerado y no remunerado. Un estudio de campo llevado a cabo por Kulik (2000) muestra como las mujeres tienen más probabilidades de rechazar trabajos debido a condiciones adversas, consideraciones familiares y empleos marcados como masculinos mientras que los hombres solo los rechazan si el trabajo tiene un carácter marcado femenino. War (1987) afirma que las mujeres padecen de la misma manera los efectos negativos del empleo pero hay otros autores como es el caso de



Lazarsfeld que en su libro “Los Parados de Mariethal” afirma que las mujeres, a diferencia de los hombres, no habían perdido la noción del tiempo. Estas se dedicaban su tiempo a las labores del hogar y de esta manera los efectos que el desempleo provocaba en los hombres era menor en el caso de las mujeres.

- **Disponibilidad de recursos económicos:** este factor es fundamental a la hora de entender el malestar de la persona desempleada y la mayor o menor intensidad a la hora de buscar trabajo. Las personas que cuentan con una importante fuente económica que les permite satisfacer sus necesidades vitales sin depender de otras personas u organismos no se culpan a sí mismos de haber fracasado. Además éstas al tener dinero suficiente, suelen contar con un mayor apoyo familiar y por parte de los amigos (Bueno, Vega y Buz, 2001).
- **Duración del desempleo:** los distintos estudios muestran resultados contrarios. Así mientras algunos afirman que cuanto más dure el periodo de desempleo mayor es el deterioro psicológico (Wanberg, 1997). Otros observan que a medida que aumenta la duración del desempleo, da lugar a un establecimiento del bienestar psicológico (War y Jackson, 1985). La hipótesis aquí planteada es que estas dos variables no son excluyentes. A mayor duración de desempleo se da un mayor deterioro psicológico en cuanto al trabajo y a su búsqueda, es decir, el individuo intenta no pensar en su situación como desempleado y no quiere saber nada sobre el tema. A la vez tiene un mejor bienestar psicológico porque ya ha encontrado otras tareas que le hacen estar bien, su situación laboral ya no es lo principal, el eje sobre el cual gira su vida, sino algo ya secundario.
- **Apoyo social:** tal y como anteriormente se ha mencionado los individuos con mayor apoyo social son más proclives a buscar un empleo. Según García (1993) el apoyo social provee apoyo emocional, instrumental, y motivacional y también aumenta la valoración personal.
- **El nivel de actividad:** Buendía (1987) afirma que el nivel de actividad durante el desempleo disminuye los efectos nocivos de éste. Este hecho es comprobado en el caso de las mujeres, que al parecer tienen un mayor nivel de actividad durante el desempleo.



- **La implicación en el trabajo:** aquí es importante distinguir entre implicación en el empleo y la motivación intrínseca del empleo. La primera se considera como una autoimagen ya que el individuo considera su trabajo como una expresión de sí mismo. La segunda se refiere al grado de influencia que tiene el éxito o el fracaso del trabajo en uno mismo (Álvaro, 1992). Así en el primer caso un aumento de la variable provoca un mayor malestar del individuo mientras que en el caso de la segunda ocurre todo lo contrario.
- **La clase social:** El desempleo es más infrecuente en las clases medias y altas y como consecuencias de esto los perteneciente a estas clases tienen más probabilidades de ser estigmatizados (Izquierdo, 2008). Además, se encuentran diferencias en cuanto a la duración del desempleo y a las condiciones del mismo. Así las clases bajas ven un mayor impedimento para acceder a un puesto de trabajo y esto se traduce en unos periodos más continuados y alternantes de desempleo. Una de las características más importantes de la clase baja es su gran capacidad de adaptación a los distintos puestos de trabajo.

5. FASES ANTE LA PÉRDIDA DEL EMPLEO

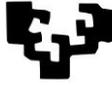
La primera reacción de las personas ante la pérdida de trabajo es de perplejidad y posteriormente se ve sumido en un estado de shock que suele durar alrededor de una semana. Experimentan un estado de desorientación que va acompañado de una sensación de fracaso y de incapacidad para planear el futuro (Buendía, 2010, pág. 40). Seguido, el individuo experimenta una ligera recuperación siendo víctima de un optimismo irreal. Su sensación es la de “estar en vacaciones”. En esta fase la situación de desempleo es percibida como temporal. El sujeto intenta hacer ver a los demás que es capaz de controlar la situación. Según Yáñez (2005) esta fase suele darse durante los primeros 6 meses de desempleo.

La anterior fase no dura mucho y el estado de bienestar desencadena en temor por no poder encontrar un empleo. Durante esta fase el individuo lleva a cabo los mayores esfuerzos por encontrar trabajo. Si esta actividad fracasa el individuo comienza a sentir sensación de malestar, ansia, melancolía e irritabilidad y su duración puede llegar a varios meses. Esto suele ocurrir durante los primeros 12 meses.

Posteriormente el individuo reconoce su identidad como desempleado y su búsqueda de empleo disminuye llegando a ser una actividad ocasional y con ninguna esperanza de éxito. Comienza a ver el paro como un fracaso personal y no como un fracaso social y esto se ve agravado por el desprecio de otros que les ven débiles y les marginan. Todo ello le conduce a un aislamiento social.

Carlota y Gobbi (2001) al relacionar las fases por las que pasa una persona empleada con las que pasa una persona desempleada, utilizan la teoría del síndrome de Burnout para distinguir las siguientes fases:

- **Etapa de idealismo y entusiasmo:** el individuo busca enérgicamente un puesto de trabajo y en innumerables ocasiones tienen unas expectativas que exceden su probabilidad de encontrar empleo.
- **Etapa de estancamiento:** el sujeto se da cuenta de sus expectativas poco realistas y esto hace que disminuya la búsqueda de empleo. En esta etapa se reconsideran las opciones de búsqueda y se replantean su vida profesional.



- **Etapa de apatía:** esta es la etapa central de la fase de Burnout, y por consiguiente se realizan pocos o ningún esfuerzo en la búsqueda de un nuevo empleo y muchas veces se da un abandono de la profesión.
- **Etapa de distanciamiento:** la persona experimenta una gran frustración hacia la búsqueda de empleo y sufre una gran desvalorización personal así como sentimientos de vacío emocional.

Es difícil negar que una persona desempleada no pase por unas etapas que se puedan caracterizar y definir. La mayoría de los investigadores coinciden en este punto y el conocimiento de éstas es muy importante ya que puede ayudar a realizar políticas más adecuadas para los individuos.

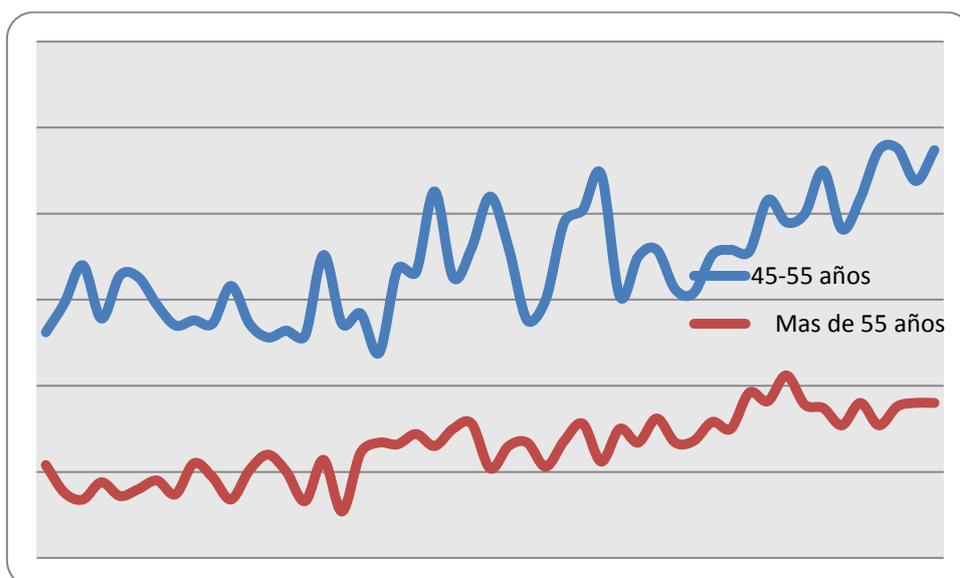
6. EL CASO DE PAIS VASCO

6.1 Desempleo colectivo 45-55 años

Las personas mayores de 45 años son uno de los colectivos con mayores problemas a la hora de encontrar trabajo. En las sociedades desarrolladas y en especial en España el paro de larga duración es uno de los mayores problemas que se enfrentan las autoridades públicas y concretamente este colectivo.

Tal y como podemos comprobar en la gráfico 8 el paro entre el colectivo de más de 45 años colectivo ha aumentado desde 2006 llegando a su punto más alto a principios de 2014. Pero no todos los individuos se ven afectados por igual y es el grupo de 45-55 años el que mayores problemas tiene. La diferencia entre los dos grupos se ha hecho máxima a la altura de 2014 donde se puede observar que el colectivo de 45-55 años dobla al de mayores de 55. Probablemente este último colectivo no esté menos afectado por la crisis sino que muchos de ellos han abandonado el mercado de trabajo pidiendo la jubilación anticipada.

Gráfica 8. Evolución del porcentaje de parados mayores de 45 años en la CAPV



Fuente: EUSTAT

La CCAA del País Vasco es una de las comunidades autónomas que mayor proporción de parados de estas características tiene, solo superado por La Rioja, Extremadura, Comunidad Valenciana y Canarias.

Tabla 2. Desempleo 45-55 años. Porcentaje respecto de casa comunidad autónoma.

Comunidades autónomas	Porcentajes
La Rioja	27,2
Extremadura	25,8
Comunidad Valenciana	24,3
Canarias	23,9
País Vasco	23,7
Castilla y León	23,0
Murcia, Región de	22,2
Nacional	22,0
Andalucía	22,0
Asturias, Principado de	21,7
Galicia	21,6
Aragón	21,4
Castilla - La Mancha	21,3
Cataluña	21,0
Melilla	20,6
Madrid, Comunidad de	19,9
Cantabria	19,2
Baleares, Illes	18,8
Navarra, Comunidad Foral de	15,5
Ceuta	12,9

Fuente: INE

Dada la importancia del problema que supone para la sociedad este grupo se hace necesario un análisis de sus perfiles para poder, posteriormente, buscar las de soluciones que mejor se adecuan a ellos. Para analizar las características primero comenzaremos con una breve perspectiva histórica para dar paso a un análisis actual de estos individuos.

Hay que destacar que este colectivo se caracteriza sobre todo por sus bajos niveles de estudio. A esto se le suma la falta de reconocimiento oficial de sus competencias adquiridas a lo largo de su vida profesional, competencias que en muchas ocasiones es con lo único que cuenta el desempleado a la hora de acceder a un puesto de trabajo. Garrido apunta que no se trata tanto de una baja cualificación sino que más bien

habría que hablar de obsolescencia. La reconversión industrial como consecuencia de la crisis del petróleo ha provocado que los conocimientos adquiridos durante toda una vida en los puestos de trabajo no tengan cabida en el nuevo sistema. A pesar de la protección, que por parte de la legislación laboral, tienen estas personas, con contratos indefinidos y con altas indemnización de despido, las empresas en muchos casos han preferido despedir a estas personas debida a su escasa productividad.

Al estudiar la desocupación de este colectivo en cuanto a su nivel de estudios, Garrido (1998) muestra cómo, en España, las personas con un título universitario mantienen prácticamente en su totalidad sus puestos de trabajo. En la tabla 3 podemos comprobar cómo, en el País Vasco, prácticamente la mitad de desempleados perteneciente a este colectivo solamente cuenta con estudios primario mientras que los que tiene estudios superiores sólo suponen un 15%. Esta es la cruda realidad de unas personas que son víctimas de un sistema productivo muy cambiante, del cual una vez fuera, prácticamente no existe una vuelta atrás.

Tabla 3. Parados mayores de 45 años por nivel de estudios en el País Vasco 2011

Sin estudios	Primarios	Profesionales	Secundarios	Superiores
1060	20590	8021	7905	6658
2,4%	46,5%	18,1%	17,9%	15,1%

Fuente: elaboración propia a partir de EUSTAT

El problema de la cualificación en las personas mayores de 45 años se agrava en cuanto mayor es el nivel educativo de la juventud. Estos últimos cada vez dedican más tiempo al estudio e irrumpen en el mercado laboral con un nivel educativo altísimo lo cual hace que sea muy difícil competir con ellos. A esto se le suma la nueva concepción de las empresas que ven a la juventud más flexible, con una mayor formación académico- profesional y cuyas características en su conjunto se adaptan mejor al nuevo sistema económico y a las cambiantes demandas de mercado.

El rápido avance de la tecnología, sin duda, les está planteando graves problemas. El avance de la globalización y la internalización de las empresas requiere que los trabajadores tengan profundos conocimientos de las TIC`s e idiomas extranjeros. Pero los problemas no se paran aquí.

Casey (1997) al analizar las variables que influencia en el retiro temprano del mercado laboral de las personas mayores de 45 años destacó que estos presentan:

- Mayores niveles de absentismo laboral, especialmente por razones de salud

- Son menos productivos que los jóvenes por sus cualificaciones no actualizadas
- Son menos capaces de aprender nuevas habilidades
- La menor expectativa de permanecer en la empresa hace que la inversión en su cualificación sea menos eficiente. (Lahera, 2000)

Además hay evidencias de que estos trabajadores se resisten a perder los derechos conquistados con gran esfuerzo y por tanto no aceptan cualquier condición laboral que suponga un retroceso en sus derechos (Izquierdo, 2008). Otros factores como la escasa movilidad geográfica y las creencias generalizadas en la sociedad de que estos colectivos no son capaces de adaptarse al medio y al cambio de los puestos de trabajo no ayudan a este colectivo a la hora de buscar un nuevo empleo. Frente a esta postura Adecco ha publicado una investigación que muestra que un 35% de los desempleados mayores de 45 años estaría dispuesto a cambiar de domicilio para poder acceder a un puesto de trabajo. Estos estereotipos que ven a las personas mayores más conflictivas, menos flexibles y con una imagen más conservadora frente a los cambios dificulta aún más la labor de estas personas por encontrar un puesto de trabajo.

Frente a las desventajas que este colectivo tiene frente a la juventud conviene destacar algunas cualidades de las que los jóvenes en su gran mayoría carecen:

- **Madurez:** adquirida a lo largo de su vida personal y profesional genera una seguridad de resultados para la empresa.
- **Responsabilidad:** los adultos por regla general asumen las responsabilidades en los puestos de trabajo y adoptan un alto compromiso con la Organización.
- **Mayor control de las emociones y gran capacidad de auto reflexión**

Estas características que se consiguen con la edad son importantes a la hora de presentar a este colectivo a las empresas y a la sociedad. En un mundo donde lo joven es lo ideal por excelencia se debería hacer una llamada a otras cualidades que solo con la edad se consiguen, tras un largo recorrido por las sendas que la vida nos depara. Es importante acabar con estos estereotipos y hacer saber a la sociedad que la juventud es una etapa más de la vida junto a muchas otras y que no existe una mejor sino que cada una nos proporciona algunas herramientas. Intentar acabar con esta visión proporcionaría ciertos beneficios para este colectivo.

En cuanto a la esfera emocional y a la parte psicológica hay que destacar que las personas que conforman este colectivo tienen mayores probabilidades de tener depresiones a causa de la falta de trabajo. El sentimiento de inutilidad junto a la disminución de autoestima y la angustia hace que en muchos casos el individuo sea menos efectivo a la hora de buscar un empleo. Es importante destacar que añadir que



estos colectivos tienen mayores probabilidades de tener personas a su cargo y esto agrava la sensación de malestar e impotencia.

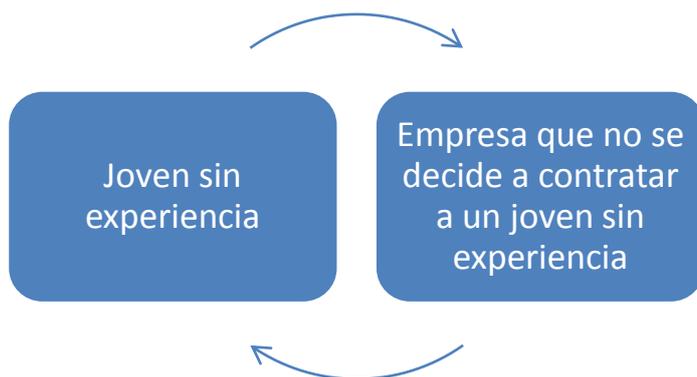
La búsqueda de empleo se tiene que ver como un trabajo en sí mismo y por consiguiente las personas para lograr una óptima inserción en el mercado laboral deben seguir unos pasos, tener ciertas actitudes y recursos que se deben manejar para lograrlo. Así es importante tener tanto un conocimiento sobre las propias capacidades como conocer el mundo laboral al que hay que hacer frente. Además es crucial conocer todas las políticas públicas así como aspectos más formales como saber publicar un curriculum o realizar una entrevista de manera adecuada. Este colectivo se ve una vez más en desventaja frente a la juventud debido en parte a la época en la que ellos nacieron y desarrollaron parte de su vida adulta. Adaptarse al vertiginoso ritmo al que avanza la tecnología es cada vez más difícil y esto es más difícil aun medida que la edad avanza y sobre todo cuando no se tiene una base de conocimiento de las nuevas tecnologías y herramientas.

Es todo un reto elaborar políticas para disminuir este tipo de paro. El problema no es solo de reconversión de unas cualificaciones obsoletas sino que éste tiene una mayor dimensión que pasa por la mentalidad y unas formas de ver la vida y hacer las cosas muy arraigadas en la vida de estas personas. El cambiar las mentalidades de estas personas a una edad avanzada es todo un reto y en la mayoría de los casos algo imposible. Como consecuencia de estos problemas existe un enorme riesgo de exclusión social, hecho que puede desencadenar en un aumento de los niveles de pobreza.

6.2 Desempleo juvenil

Tal y como Prieto (1994) afirma la juventud está formada por aquellos miembros de la sociedad que está en fase de transición hacia el trabajo. Vemos así cómo la juventud se conforma y se construye en torno al concepto de trabajo y esto durará hasta que el joven logre insertarse en el mercado laboral. Como bien sabemos la sociedad otorga el estatus de adulto a aquella persona que es capaz de mantenerse por sí misma, lo que en la sociedad desarrollada se traduce en una persona que puede acceder a un puesto de trabajo remunerado que le permita satisfacer sus necesidades. Para Garrido (1996) la juventud es como un segundo crecimiento que siendo externo consiste en la adquisición del espacio social exterior. Esta adquisición muchas veces queda truncada al no poder acceder a un trabajo remunerado para el cual se ha estado preparado desde la infancia, en el seno de la familia, y reforzado en las escuelas.

Una gran parte de la juventud no ha tenido aún empleo y se ven inmersos en el círculo vicioso:



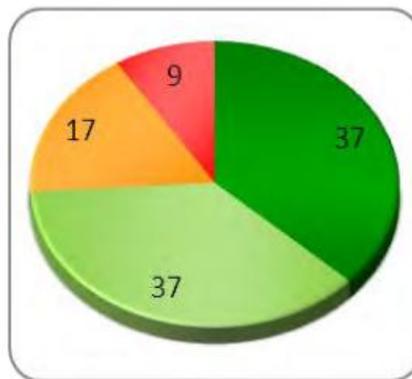
Es importante destacar que la falta de trabajo si se experimenta a una edad temprana representa una amenaza para las perspectivas laborales futuras de una persona y suele suponer patrones de comportamiento laborales inapropiados que pueden perdurar toda la vida(Plan de Empleo,pag57).

La crisis del modelo de acumulación propio del capitalismo está provocando que la juventud prolongue el tiempo dedicado a los estudios y por consiguiente que su entrada en el mercado laboral sea más tardía. En las últimas décadas estos lo han pospuesto en más de seis años, y de estos seis la mitad es debida a la extensión de la formación (Garrido). Mientras que en Europa y EEUU los estudios profesionales son el camino de emancipación familiar, en España son a la vez causa y efecto de la dependencia domestica de la familia de origen.

El Gabinete de Prospección Sociológica llevó a cabo un estudio en el País Vasco durante el año 2013 centrándose en el colectivo juvenil. Se realizaron entrevistas a 2460 jóvenes de los tres territorios históricos. El 75% de los jóvenes entrevistados viven con sus padres y tal y como podemos observar en la tabla 4 de estos el 74 % tienen entre muchos y bastantes deseos de emancipación.

Tabla 4. Deseos de emancipación de la juventud vasca

	Gazteen guztizkoak / Total jóvenes
Asko / Mucho	37
Nahikoa / Bastante	37
Gutxi / Poco	17
Batere ez / Nada	9
Ed-Ee / Ns-Nc	0
Ehuneko bertikalak / Porcentajes verticales	100



Fuente: Observatorio Vasco de juventud

Uno de los motivos de no emanciparse es no tener un aporte económico estable y esto es debido a las características del mercado laboral. Estos se enfrentan a un mercado laboral que les ofrece trabajos con poca o ninguna estabilidad. Esto se da independientemente del nivel de formación que el joven tenga e independientemente del sexo y nivel económico familiar (BizkaiLab). En esta línea Pastor y Brunet (2003) mostraba que esta aumentaba en el colectivo de jóvenes que tenían formación universitaria y profesional y dentro de estos el más inestable era el más cualificado. Cuando se les preguntaban a la juventud vasca por la probabilidad de perder el empleo actual sus respuestas eran pesimistas en comparación con los adultos.



Tabla 5. Posibilidad de perder el empleo actual

	GUZTIRA / TOTAL	
	15-29 urte / 15-29 años	≥ 30 urte / ≥ 30 años
Segur aski bai, aukera asko daude hori gertatzeko / Muy probable	14	6
Agian bai, nahikoa aukera daude / Bastante probable	24	12
Ez duzu uste, aukera gutxi daude / Poco probable	41	48
Seguruena ez, ez dago batere aukerarik / Nada probable	20	31
Ed-Ee / Ns-Nc	1	3
Ehuneko bertikalak / Porcentajes verticales	100	100

Fuente: Observatorio Vasco de juventud

Una de las razones de los resultados anteriores son las políticas llevadas a cabo desde el comienzo de la democracia. Debido a la escasa capacidad de adaptación por la baja cualificación de los mayores y a la debilidad del sistema productivo al comienzo de la democracia se optó por reducir los derechos de los nuevos contratados para que de esa manera no se expulsara a una generación entera debido a la gran competencia juvenil (Garrido, 1996). Esto se materializó, a partir de 1984, en el mantenimiento de los contratos indefinidos de los trabajadores de antaño, mientras que se reducía drásticamente los derechos de los nuevos contratados.

La juventud se enfrenta a un triste panorama y accede al mercado laboral sabiendo que es uno de los colectivos que más azotado está por los efectos de la crisis. El desempleo juvenil es uno de los dramas de las sociedades desarrolladas actuales y en España esta realidad es aún mayor. El problema no se para allí ya que la juventud que acceden a un puesto de trabajo se encuentran con empleos temporales que nos les permiten pasar al siguiente estado: a la etapa adulta. De esta forma la linealidad de la relación juventud- transición- trabajo- emancipación- adultez queda rota (Agulló, 1998). Además la continua rotación con estancias breves en los puestos de trabajo afecta al bienestar y el desarrollo de las biografías laborales ya que provoca incertidumbre y desánimo debido a que impide al trabajador identificarse con sus tareas e imposibilita la planificación de la vida. Esta alta rotación dificulta la correcta utilización de los conocimientos aprendidos en el periodo formativo.

Cuando se les pregunta por las probabilidades de encontrar trabajo podemos encontrar prácticamente el mismo número de respuestas optimistas como pesimista. En cambio en el colectivo formado por personas mayores de 30 años se puede observar que predominan los discursos más pesimistas con un 65% de las personas que piensan que es poco o nada probable encontrar un puesto de trabajo.



Tabla 6. Probabilidad de encontrar un trabajo remunerado

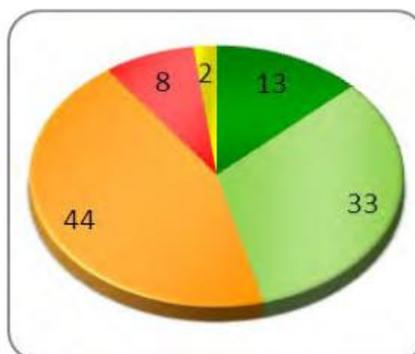
	GUZTIRA / TOTAL	
	15-29 urte / 15-29 años	≥ 30 urte / ≥ 30 años
Segur aski bai, aukera asko daude hori gertatzeko / Muy probable	14	3
Agian bai, nahikoa aukera daude / Bastante probable	40	30
Ez duzu uste, aukera gutxi daude / Poco probable	33	46
Seguruenik ez, ez dago batere aukerarik / Nada probable	9	19
Ed-Ee / Ns-Nc	5	1
Ehuneko bertikalak / Porcentajes verticales	100	100

Fuente: Observatorio Vasco de juventud

El vuelco formativo que ha tenido lugar recientemente en España ha dado lugar a una generación de jóvenes con unos niveles educativos inimaginables hace una decadas. La juventud más formados de la historia son los jóvenes que mas problemas tienen para hacerse un hueco en el mercado laboral. El exsecretario general de la ONU, Ban Ki Mon, llamó la atención sobre el riesgo de la así llamada “generación perdida”, la generación joven actual. La crisis ha provocado que muchos estén subempleados y cuando se les pregunta a la juventud vasca sobre la probabilidad de encontrar un trabajo relacionado con su formación, un 44% contestan que es poco probable que se de esa situación.

Tabla 7. Probabilidad de encontrar un empleo relacionado con su formación

	Gazteen guztizkoak / Total jóvenes
Segur aski bai, aukera asko daude hori gertatzeko / Muy probable	13
Agian bai, nahikoa aukera daude / Bastante probable	33
Ez duzu uste, aukera gutxi daude / Poco probable	44
Seguruenik ez, ez dago batere aukerarik / Nada probable	8
Ed-Ee / Ns-Nc	2
Ehuneko bertikalak / Porcentajes verticales	100



Fuente: Observatorio Vasco de juventud



Si nos preguntamos cómo este colectivo vive ésta situación la respuesta es que la mayoría ve el desempleo como algo externo a ellos. En un primer momento se pueden notar signos de agresividad y tras esta fase de “rebelión” la juventud pueden optar por otras vías de socialización, como puede ser la delincuencia o la radicalización política, debido a la marginalización que provoca el desempleo (Buendía, 2010, pag.37-38). Además es importante destacar que los jóvenes disfrutaban de un confort en el seno familiar grande y unas elevadas cuotas de libertad. Esto junto a la “democratización” de las relaciones paterno- filiales hace más llevadera la convivencia con los padres y no hace que sea tan urgente esa independencia.

Las características del mercado laboral actual exigen un elevado conocimiento formal y una gran capacidad para adaptarse a los cambios. Así se busca en las personas características como autonomía, adaptación a demandas nuevas, capacidad para trabajar en equipo, motivación y predisposición para aprender a lo largo de toda la vida.

7. PROPUESTAS

El 1 de enero de 2011 se hace efectivo el traspaso a la CAPV de competencias en materia de ejecución de la legislación laboral en el ámbito del trabajo, el empleo y la formación profesional para el empleo que realizaba el Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE). Se inician así las actividades del Servicio Vasco de Empleo: LANBIDE.

LANBIDE asume las funciones del Servicio Público de Empleo Estatal, de la Administración General del País Vasco y de Egailan. La potestad reglamentaria reside en el Gobierno Vasco y este además establece la planificación estratégica en materia de empleo y las directrices que LANBIDE debe seguir. Éste último es un órgano intermediario que gestiona las políticas de empleo y ejecuta las normas dictadas por el Parlamento a Administración competente.

El Plan de Empleo 2014-2016 está formado por 65 iniciativas englobadas en 6 programas operativos. Estos programas son los recogidos por la tabla 8 y en torno a estos seis puntos giran todas las iniciativas.

Siguiendo las líneas de este trabajo, nos centraremos en tres puntos: Fomento del empleo juvenil, formación para el empleo y fondo de solidaridad para el empleo.



Tabla 8. Plan de empleo CAPV 2014-2016

1	Financiación para PYMES y Autónomos	Iniciativas para apoyar la financiación de nuestro tejido empresarial, una financiación imprescindible para que las empresas puedan mantener el empleo existente
2	Fomento del Emprendimiento	Programa que persigue revitalizar la cultura emprendedora en Euskadi y ofrecer los recursos necesarios para facilitar la creación de nuevas empresas fomentando el autoempleo y el emprendimiento.
3	Fomento del Empleo Juvenil	Programa dirigido a luchar específicamente contra las altas tasas de desempleo juvenil, a través de medidas relacionadas con la inserción laboral, la formación para el empleo y el apoyo al emprendimiento juvenil.
4	Formación para el Empleo	Programa que persigue aumentar la empleabilidad, fundamentalmente a través de la capacitación en sectores de oportunidad.
5	Fondo de solidaridad para el Empleo	Fondo finalista que se dotará con ingresos extraordinarios y con ahorro en gastos corrientes y transferencias corrientes del Gobierno Vasco y de las instituciones que se adhieran al mismo, y que financiará acciones específicas para favorecer la inserción laboral de los colectivos con mayores dificultades de inserción.
6	RENOVE Rehabilitación	Programa que persigue incentivar la creación de empleo en el sector de la rehabilitación, actuando sobre los ámbitos de vivienda (en concreto, en la mejora de las condiciones de accesibilidad y eficiencia energética de las viviendas vascas), la renovación de centros sanitarios y la realización de obras de mantenimiento y rehabilitación de centros sanitarios.

Fuente: Gobierno Vasco

Dentro del objetivo de “Fomento del empleo juvenil” podemos encontrar programas dirigidos a la adquisición de experiencia desde dentro de las empresas. Se apuesta por una extensión de la formación dual entendida ésta como “conjunto de las acciones e iniciativas formativas, mixtas de empleo y formación, en un régimen de alternancia de actividad laboral en una empresa con la actividad formativa recibida en el marco del sistema de formación profesional para el empleo del sistema educativo”. Además para romper con el círculo vicioso de la falta de experiencia se crea el programa Primera experiencia laboral. Para ello se otorgaran ayudas a las empresas que contraten jóvenes para prácticas. Otros programas se centran en el emprendimiento joven y en incentivar el talento.

El objetivo “Formación para el empleo” integra programas dirigidos a la recualificación de las personas afectadas por EREs, programas de recualificación para personas desempleadas con cualificaciones escasas u obsoletas, programas para capacitar en ocupaciones de futuro y finalmente programas para las personas ocupadas.

Finalmente el último objetivo está formado por dos tipos de programas. El primero incentiva la contratación de personas con RGI y desempleados de larga duración por parte de la empresa. El segundo es un programa de contratación temporal en el marco de planes locales y comarcales de empleo para personas beneficiarias de RGI y desempleados de larga duración. Estos son llevados a cabo exclusivamente por LANBIDE.

Hemos visto que una de las consecuencias del desempleo es la depresión y que este estado imposibilita a las personas la búsqueda de trabajo. En esta línea sería interesante proponer la formación de un grupo al estilo “alcohólicos anónimos”, dirigido a las personas desempleadas, donde cada persona expondría su situación y escucharía a otras cuyo caso es similar. Lo importante de esta práctica es que los individuos se motivarían entre ellos, se sentirían parte de una comunidad, una comunidad que escucha sus problemas y le entiende. Se podría acabar con el aislamiento social que estas personas padecen y estas podrían comprender que ellas no son las únicas con este problema. Para ello se debería contar con una moderadora que sea psicóloga y a la vez tenga conocimientos sobre el mercado laboral y las prácticas formales e informales relacionadas con este. Así podría motivar a las personas y proporcionales información sobre cómo funciona el mercado laboral, como realizar un curriculum, donde hay que buscar ofertas de trabajo, cómo realizar una entrevista de la manera más adecuada...



Como antes hemos comentado uno de los programas que el Gobierno Vasco quiere llevar a cabo para fomentar el empleo entre las personas que llevan mucho tiempo buscando trabajo consiste en hacer trabajos en ámbitos locales y comarcales. Una propuesta interesante sería contratar a personas y formar un grupo de trabajo que cuidará el medio ambiente. Se podría limpiar ríos, plantar árboles, limpiar bosques hacer talleres para concienciar a la población. Este tipo de actividades no requieren muchas cualificaciones y además al no existir un mercado no estaríamos desplazando a ningún trabajador o empresa. Se podría conseguir dos objetivos a la vez cuidar del medio ambiente y ofrecer puestos de trabajo.

Uno de los problemas que tienen los mayores es que han tenido un aprendizaje en el trabajo y no tienen un título oficial que acredite estos conocimientos. El gobierno debería estudiar una manera de reconocer estas habilidades y hacerlas oficiales mediante previa demostración de haber ocupado un puesto de trabajo durante varios años. Así estas personas contarían con un título oficial que se vería reflejado en su curriculum.

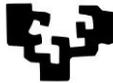
Finalmente, hay que intentar hacer ver a la población que el problema del desempleo es de todos. El individualismo floreció tras la Revolución Francesa y desde entonces existe la tendencia de que solo nosotros somos responsables de nuestros actos. Esto es una gran mentira. La sociedad es un sistema complejo que se relaciona por redes y un estímulo por muy pequeño que sea se propaga por este sistema y sus consecuencias son impredecibles. Lo que se quiere es que los seres humanos estamos en continuo contacto con otros seres y debido a este tenemos grandes influencias en la vida de los que están a nuestro alrededor y los que no conocemos. Nuestros actos afectan indirectamente a miles de personas. Pensar que solo somos responsables de nuestras decisiones y que lo que hacen los demás no influye solo sería adecuado si viviéramos solos y aislados. Por consiguiente como sociedad y sistema todos somos co-responsables de esa situación, indirectamente, pero lo somos. Hacer que la población se dé cuenta de este hecho, tendría unos efectos muy grandes ya que todos nos sentiríamos un poco más obligados a ayudar a los demás.

8. Conclusiones

El trabajo es hoy en día para las personas todo. Al ser un constructo social este, en cada momento de la historia, ha sido un reflejo de la sociedad. Su complejidad y su importancia ha crecido a medida que las sociedades lo hacían. Ha pasado de ser un mero medio para la supervivencia a ser un fin en sí mismo, de una importancia que nunca podríamos haber sospechado.

La crisis económica actual, como muchas otras anteriores, ha provocado grandes niveles de desempleo y pobreza. Como hemos podido comprobar, en el País Vasco, ha afectado sobre todo a las jóvenes y a las personas adultas. Los primeros son la generación más cualificada de la historia del país y a pesar de ello no encuentran su lugar en la sociedad ni en el mercado de trabajo. Las consecuencias de esta situación son enormes y no solo se reducen a la falta de ingresos sino que tiene consecuencias psicológicas, de autoestima y de identidad que puede provocar a largo plazo un desapego y un odio hacia el trabajo. La sobre cualificación, el trabajo temporal y el atraso en la emancipación familiar son las realidades de un colectivo que se sienten engañados por el sistema actual. Esta desconfianza nace del hecho que desde pequeños se le ha formado para un puesto de trabajo, se les ha dicho que con trabajo y esfuerzo accederán a un puesto de trabajo que les dará autonomía y libertad. Toda una vida dedicada expresamente a estudiar y a formarse y al final del camino resulta que no hay nada. El paso a la edad adulta queda truncado y la juventud se queda en aguas de nadie en un lugar donde no son ni jóvenes ni adultos, un lugar desconcertante tanto para ellos como para la sociedad.

Los mayores, por su parte, cuentan con escasas cualificaciones con grandes tasas de desempleo de larga duración y se enfrentan a un mundo que es nuevo para ellos donde la sociedad y la tecnología avanzan a ritmos vertiginosos. El adaptarse a esto es su gran reto y mayor reto aun es encontrar un puesto de trabajo acorde a sus cualificaciones. En una sociedad donde la juventud es bueno per sé, los mayores se deben enfrentar a estereotipos de diversas índole como consecuencia de su edad avanzada. El haber trabajado durante prácticamente toda la vida convierte el trabajo en algo central, la variable en torno a la que gira su vida. Aquí es donde ha pasado la mayor parte del tiempo y donde se han formado relaciones de amistad y donde el individuo ha adquirido un papel. El dedicarse a una tarea toda una vida conlleva a que



esa tarea sea tuya, forme parte de ti y cuando esta es arrancada a la fuerza provoca sentimientos de rabia, injusticia e impotencia.

Las políticas de desempleo solo se centran en los aspectos económicos y es que éste aspecto es uno de tantos que el trabajo tienen para las personas. La baja efectividad de estos es debida en parte a este carácter reduccionista. No tener en cuenta que las personas pasan por unas etapas durante su vida de desempleados es un grave error ya que se está metiendo en el mismo saco a aquellas personas que buscan activamente un empleo y a aquellas que no lo hacen.

Está claro que queda un largo camino por recorrer y este estudio solo muestra la punta del iceberg. La economía tiene mucho que aprender de otras ciencias y en una colaboración estrecha con estas es posible enfocar los problemas de distinta manera y buscar alternativas que mejor ayude a las personas que lo necesitan. Tenemos el deber de convertir éstas ciencias sociales en más humanas.

BIBLIOGRAFÍA

Agulló Tomás, E. (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: una aproximación social. *Psicothema*, vol.10, n1.

Álvaro, J.L. (1992). *Desempleo y bienestar psicológico*. Siglo XXI: Madrid.

Aurrera Begira. *Mirando al futuro Enero 2014*. Gabinete de Prospección Sociológica. Gobierno vasco.

Buendía J. (2010). *El impacto psicológico del desempleo*. Edit.um Universidad de Murcia.

Brunet Icart, I., Pastor, I. (2003). Tercera vía. Comisión Europea y estrategias de empleabilidad. *Anduli*, (3), 11-26.

Centro de Investigación Sociológica (CIS). *Barómetro de Junio 2014*.
http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14090

Estramiana, J. L. A. (1992). *Desempleo y bienestar psicológico*. Siglo veintiuno de España Editores, S.A. Madrid.

Fagin, L. (1987). Stress y desempleo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 7 (21).

Garrido Medina, L. (1998). *La ocupabilidad en la familia*. Papeles de la Economía Española. Funcas.

Garrido, L., Requena, M. (1996) *La emancipación de los jóvenes en España*. Madrid. Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Informe BizkaiLab (2011). *El desempleo como factor de vulnerabilidad a la exclusión social. El proyecto de vida como factor de protección*. Equipo de Desarrollo de Competencia y Valores. Facultad de Psicología y Educación. Universidad de Deusto.

Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es/>

Gobierno Vasco. Programa de reactivación del empleo 2013-2016.
http://www.irekia.euskadi.net/assets/attachments/4140/plan_de_empleo_2014_2016.pdf?1391774804

Gobierno Vasco. Informe Laboral Euskadi. <http://www.informelaboraleuskadi.org/>

Izquierdo Rus, T. (2008). El desempleo en los mayores de 45 años. Consejo Económico y Social de la provincia de Jaén.

Jahoda, M. (1987). Empleo y desempleo: Un análisis socio- psicológico. Ediciones Morata.

J Manuel Luis (2011). Estudio sobre la autonomía legislativa de LANBIDE.

<http://www.lanbide.net/descargas/egailancas/formacion/formacion%20para%20el%20empleo/Congreso%20vasco%20formacion%20para%20el%20empleo/Manuel%20Luis%20Gomez%20Acebo.pdf>

Keefe, T. (1984). The stress of unemployment. *Social Work*, 29(3), 264-268.

Kulik, L. (2000). Woman face unemployment: A comparative analysis of age groups. *Journal of Career Development*, 27,1 pp 15-33

Kulik, L. (2000). The impact of the gender and age on attitudes and reactions to unemployed: The Israeli case. *Sex Roles*, 43, pp.85-104.

Marx, K., Engels, F. (1994). *Manifiesto Comunista*. El Viejo Topo. Madrid.

Sennett. R. (2000). *La corrosión del carácter: Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama. Madrid

Servicios Vasco de Empleo (LANBIDE): <http://www.lanbide.net/>

Servicios Vasco de Empleo (LANBIDE):

<http://www.lanbide.net/descargas/egailancas/estadisticas/boletin/mensual/ParoMayo14.pdf>